

El fervor con que el alma se prepara para recibir la gracia de ese Padre, es siempre valorado en las ALTURAS y a la vez es plataforma del despegue que da la oportunidad a vuestro espíritu para extender de sus alas majestuosas y elevarse hacia todos esos ámbitos, hacia aquellas regiones ignoradas como son las mansiones de DIOS, como son esos espacios en donde yace esa paz tan verdadera y anhelada, en donde desembocan también todos esos buenos propósitos que hacéis y más aun los que ponéis en práctica cuando se trata de halagar al Padre con la obediencia fiel a sus mandatos y es de esta forma como podéis hacer y hacéis llegar hasta ÉL, todo el conjunto de vuestras oraciones y actitudes siempre bien llevadas que sean por el mejor de los propósitos, por alcanzar la paz del mundo vuestro, por obtener la gracia que sea permitiendo que todas las criaturas de JEHOVÁ BENDITO sean conviviendo en paz en este mundo, sean tratando a la vez por lo menos de llevar este planeta hacia buen puerto en ese mar de confusión donde hoy se halla y que es el más grande de los propósitos, el permitir que por la gracia de ese Padre tenga una nueva oportunidad para tratar por lo menos de lograrlo; es entonces que no penséis que todo es vano en cuanto se refiere a vuestro esfuerzo o a vuestro buen deseo, en cuanto al propósito de cierto en lo que tenéis encomendado, mientras siga brillando aún en este mundo la buena voluntad por más que fuese sólo de unos cuantos, siempre habrá la esperanza de que el Padre se compadezca y se apiade de vosotros.

MOISÉS

Alertaos entonces y cada vez más contra las tentaciones que a la par que os refugiáis en la esperanza, también pugnarán por hacerse presentes para haceros caer en el engaño, para inclinaros a cuanto no debéis hacer, hacer creer o hasta ponerlo en práctica, recordad como dijo el SEÑOR en la PRESENCIA: no es de este mundo el reino que presido; no es un poder que desencadene la venganza ni la represalia está en sus manuscritos y es pues lo que lleváis como el mandato, el modelo a seguir para vosotros, sólo es un mundo de paz el que se anhela y no tenéis entonces porqué alistar vuestras armas para obtenerla, no tenéis porqué, una vez más se os dice, avivar el rencor para lograrlo, no tenéis porqué enlistarlos en esas huestes que son sólo propias de este mundo pero no el mundo por el que deseais pugnar vosotros, no debéis así tampoco tergiversar los principios ya marcados y que a raudales os han sido entregados para poner en práctica y entre vosotros mismos lo aprendido, lo sabido, lo que tenéis ya tantas veces reiterado, recordad, la falta de mansedumbre es hermana de la falta de cordura también y si consideráis que en verdad es tan nefasta como un poco inoperante en estos tiempos, os recuerdo que ni vuestro MAESTRO supo responder con la violencia a tantos detractores de su cuerpo, de su alma delicada y perfecta, a la ESENCIA DIVINA de su ESPÍRITU, que ciertamente en su EXCELSA CONDICIÓN DIVINA no era sino el mensaje de paz que el Padre enviaba con el deseo de transmitirlo a sus criaturas. Os digo mis hermanos, que la dulzura de JESÚS, del MAESTRO vuestro de todos los tiempos, no deja de destilar para vosotros de esa inefable gracia que destila, cada vez que vosotros le hacéis llegar de ese estímulo con vuestras propias acciones en favor o en beneficio de los otros.

MOISÉS

Saludad a vuestro Padre en cada día y reiteradle la gratitud por las mercedes que a cada paso o en cada ocasión os es concediendo, agradecedle así no únicamente lo que corresponde a vuestro propio beneficio, pues la verdadera grandeza del cristiano es el haber aprendido a congraciarse y alegrarse del beneficio que a otros llega, que es muy difícil hacerlo, ciertamente quizás pensaréis, cuando se llevan consigo tantas penurias o hasta se considera por ésto injustamente, que sois tratados de mala manera, pero os digo también, que muchas veces se os ha repetido que en la sabiduría del Padre está la gracia que va otorgando a todos y cada uno en su momento cuanto les corresponde y es lo justo; lo justo ¿para qué? diréis vosotros, pues bien, sabéis o no ignoráis que es menester a veces el aprender de todo aquello que es ignorado, lo que demuestra que no ha contribuido a mejorarse y es menester aprender ciertas lecciones o hasta purificar de alguna forma en otros casos, tanto como cierto